



«En medio de este silencio, preguntarse sobre la propia vida, sobre la propia práctica, ponerla en cuestión. Poner de manifiesto este silencio es la forma más bella de manifestar nuestra gratitud, mucho mejor que las palabras. Triturar el silencio, llegar al corazón de este silencio es llegar al corazón de la propia vida, allí donde ya no hay mentiras, allí donde cada uno puede observarse.»

*«Viejo discípulo del gran sabio de la India,  
Las primaveras del Kugami se desvanecen sin dejar huella.  
Ya no llevo la cuenta.  
¿Cuántos hábitos he desgastado  
hasta volverlos vaporosos como el humo?  
Un bastón de negra glicinia,  
Mi eterno compañero cuando camino,  
El verde valle a lo lejos me canta su melodía.  
Sentado, miro las nubes blancas surgiendo de las montañas.  
Ay, paseantes de este flotante mundo,  
Corréis toda la vida compitiendo  
En las pequeñeces mundanas,  
En busca de gloria y provecho.»  
Ryôkan*

